

Kriya Yoga

d e B a b a j i

Editorial

Nuestra apertura psíquica a la Divinidad

por M. G. Satchidananda

¿Cómo podemos escoger el curso de la acción correcta en nuestra vida diaria? ¿Cómo podemos distinguir los impulsos de nuestro ego de los de nuestro Ser superior? ¿Cómo podemos desarrollar la claridad mental que nos permita ser guiados por el Bienamado, el Señor, la Divinidad?

Como sadhakas de Yoga que nos aplicamos a la sadhana, a un grupo de prácticas prescritas que nos llevarán a la Auto-realización, a

menudo confrontamos cuestiones como las citadas, en particular cuando afrontamos problemas y desafíos cuya solución no es aparente. Nos volvemos conscientes del torbellino de las emociones y de los deseos de nuestro cuerpo vital, y cómo ellos dirigen nuestro pensamiento y nuestras decisiones, no de forma inteligente, sino bajo el control de hábitos profundamente arraigados. ¿Qué hacen por tanto los sadhakas? ¿Quién nos guiará en

nuestra meta?

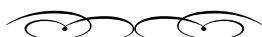
Aquí entra en juego el gran rol desempeñado por el vinjnana maya kosha o cuerpo intelectual, en particular esa parte superior de él mencionada como el “ser psíquico”, que media o le da voz a nuestra alama, el ananda maya kosha o cuerpo espiritual. La ciencia del Yoga, desde tiempos antiguos, se ha referido a los cinco koshas o cuerpos: físico, vital, mental, intelectual y espiritual. Son como asientos de energía, cada uno de ellos con su propia frecuencia, densidad y movimientos característicos. El ser psíquico es ese representante luminoso de la Divinidad, dentro del corazón de todos, que está intentando guiarnos o avisarnos en cada elección, pero que ordinariamente está escondido detrás de las densas cortinas de la ignorancia y de las capas más densas de nuestra anatomía sutil. En consecuencia, es incapaz de actuar como guía de la persona, hasta que (y a menos que) se ponga al frene de la consciencia del sadhaka, donde puede convertirse en un guía constante.

Hasta que el ser psíquico despierte en el sadhaka, su influencia está limitada por la ignorancia

Sigue en página 2

Contenidos

1. Editorial: “Nuestra apertura psíquica a la Divinidad”, por M. G. Satchidananda
4. ¿Amas a Dios? ¿O cómo prevenir que la práctica del Yoga se convierta en un viaje del ego?, por M. G. Satchidananda
5. Acharya Skandavel: una reseña
7. El teísmo monista del Tirumandiram y el saivismo de Cachemira, por el dr. Geetha Anand y el profesor T.N. Ganapathy, Parte 3
8. Notas y noticias



Editorial (continuación)

de nuestra naturaleza humana inferior. Ocasionalmente puede influenciar decisiones en pequeñas dosis beneficiosas, pero siempre tras el denso velo de nuestra ignorante naturaleza humana dirigida por los hábitos. Pero en un momento dado, en el curso de una entrega progresiva de la naturaleza y la voluntad del sadhaka a la Divinidad, se pone al frente de la propia consciencia y guía directamente y sin error al sadhaka hacia lo Verdadero, lo Bueno y lo Bello. En cada elección ofrece avisos de lo que se debe evitar, y guía respecto a lo que se debe hacer. Este despertar psíquico es un paso crítico en la vida de todo sadhaka, porque permite que la influencia beneficiosa del Gurú interno, Babaji, se manifieste.

Como sadhakas de Kriya Yoga, hemos sido iniciados en diversas técnicas, en cada iniciación, que nos ayudan a desarrollar este despertar y conexión psíquicos con nuestro bienamado Satgurú Babaji: en la primera iniciación, donde está Babaji Samyama Kriya, la séptima dhyana kriya; en la segunda iniciación están los mantras, en particular aquellos de nuestro ishtadevata o concepción favorita del Señor, al igual que el mantra yagna mismo; en la tercera iniciación están, hacia el final de la serie de 144 kriyas, las técnicas Shivalinga Veerashiva Dhyana Kriya, y Vinjana Babaji Darshan Kriya, y las dhyana kriyas de los 18 Siddhas. Todas ellas implican escuchar la voz del ser psíquico.

Hay un largo proceso de purificación a través de la práctica de la sadhana yóguica, que permitirá que suceda este despertar del ser psíquico dentro de nosotros. Las diferentes Kriyas aprendidas en el Kriya Yoga de Babaji tienen como objetivos iniciales: (a) la curación y la relajación del cuerpo físico, (b) la apertura de los canales de energía sutil y el despertar gradual de la energía kundalini en el cuerpo vital, (c) la calma de los cuerpos vital y mental y la purificación del subconsciente. Junto con ellos, se debe desarrollar una capacidad incrementada para la concentración y el ejercicio del poder consciente de voluntad de uno. Como parte integral de la práctica del Kriya Yoga se anima la apertura del propio corazón al amor incondicional y un volverse de forma progresiva hacia la Divinidad.

Debe entenderse que como sadhakas de Kriya Yoga no buscamos poderes psíquicos. El despertar del ser psíquico tiene un propósito mucho más elevado: la entrega completa a la Divinidad. Para comprender mejor este propósito último de despertar el ser psíquico, sería lo mejor describir las fases de este proceso en orden inverso, comenzando con la fase final, que representa la meta de un yoga integral, como el Kriya Yoga de Babaji.

1. Soruba samadhi, o en palabras de Sri Aurobindo, la transformación supramental del ser y de la naturaleza es la meta primordial.

2. Esto ha sido precedido por un largo periodo de transformación, que (a) comienza con la sustitución del punto de vista egoísta ordinario de las cosas y las motivaciones por una consciencia yóguica interna: y luego

(b) que se vuelve más profundo con el descubrimiento de nuestro ser psíquico velado, y su luz y su dirección transforman nuestras partes internas y externas, convirtiendo todos los movimientos del físico, el vital, el mental en instrumentos conscientes del alma; y finalmente (c) bajando a nuestro ser una luz, fuerza, pureza y conocimiento divinos que disolverán el ego, realizarán el Ser, y adquiriéndose una mente, un corazón, una fuerza vital y un ser físico universalmente espiritualizados.

3. Pero esto sólo puede ocurrir tras el despertar del ser psíquico y al volverlo activo en el campo externo de la vida y la consciencia del sadhaka;

4. Pero este despertar psíquico debe ser precedido por una sadhana que vuelva la consciencia del sadhaka hacia adentro, sobre sí mismo, donde uno encuentra el ser psíquico, la voz de la propia alma, y comulga con él;

5. Y esta sadhana hacia adentro no puede ocurrir a menos que los movimientos mental y vitales del sadhaka se aquieten, se calmen y sean purificados de las manifestaciones del ego.

Este largo y dificultoso camino de transformar nuestra naturaleza humana está cargado de trampas y de obstáculos colocados por el ego, y así el sadhaka debe estar vigilante y ejercitar continuamente el discernimiento y el poder de voluntad. Como sadhakas del Kriya Yoga de Babaji, no buscamos escapar del mundo y de nuestra naturaleza humana, ni cerrar los ojos a ellos, ni excusarlos como una ilusión. Otros senderos espirituales pueden hacerlo, en particular si su meta está limitada a la liberación del ciclo de nacimiento y de muerte, o alcanzar algún cielo. En tales senderos se crea usualmente una división entre el mundo material y la dimensión espiritual. En la mayoría de las veces esto conduce a menudo a una renuncia a la implicación con el mundo.

Pero al buscar el despertar del ser psíquico el sadhaka recibe su apoyo de las siguientes formas:

1. Crecen el amor puro y la devoción a la Divinidad;
2. Uno siente la Presencia constante de la Divinidad, sin forma, o en la forma del istadevata de uno;
3. Uno recibe indicaciones internas y otros signos de lo que debe hacerse, con seguridad;
4. Una calma, quietud y claridad de la mente y del vital;
5. Las partes inferiores de la propia naturaleza de uno dejan de lado sus antiguas preocupaciones, y miran hacia una consciencia espiritual superior y a las cualidades elevadoras del amor, la belleza, la verdad, la sabiduría;
6. Uno experimenta la dulce alegría del alma entre las prácticas disciplinadas;
7. Uno es avisado de los impulsos egoístas indeseables y los reconoce como intrusos extraños, no como de uno; en consecuencia, uno los encuentra comparativamente fáciles de rechazar.

Sigue en página 3

Editorial (continuación)

La importancia de este apoyo no puede ser subestimada. En palabras de Sri Aurobindo:

“Uno puede practicar Yoga y obtener iluminaciones en la mente y en la razón; uno puede conquistar el poder y deleitarse en todo tipo de experiencias del vital; uno puede incluso obtener sorprendentes Siddhis físicos; pero si el verdadero poder del alma que hay detrás no se manifiesta, si la naturaleza psíquica no sale al frente, nada genuino se ha conseguido” (Cartas sobre Yoga, p. 1095).

Como el alma, y su instrumento, el ser psíquico es el delegado de la Divinidad dentro de nosotros, es también el instrumento de la Gracia Divina, siempre extendido y dispuesto a guiarnos y a apoyarnos. El que recibamos su apoyo y su guía depende totalmente de nosotros mismos, de nuestra respuesta o falta de ella. La gran tragedia de la humanidad es que usualmente fallamos en responder. Incluso cuando uno lo hace, por ejemplo a través de la oración, la duda y las preferencias personales usualmente sustituyen a la confianza en que la Divinidad sabe más y producirá los resultados que son verdaderamente necesarios para nuestro crecimiento como almas encarnadas.

Para aplicar las técnicas del Kriya Yoga de Babaji con habilidad hasta el descubrimiento del ser psíquico y su emergencia como el regente de nuestra naturaleza, debemos comprender y apreciar la importancia de aquietar los movimientos del vital y del mental, al igual que usar la razón, que aspira a conocer la verdad y a conocer a la Voluntad Divina. No podemos esperar oír las indicaciones de nuestra alma, a través de su agente el ser psíquico, cuando nuestra mente y nuestras emociones están agitadas. Las preferencias y los hábitos ordinarios de la naturaleza mental, vital y física deforman la influencia del psíquico y hacen que se pierda. La luz del psíquico en el centro de nuestro ser está escondida por la tormenta de nubes creada por nuestra naturaleza humana inferior. Las técnicas que se enseñan en la primera iniciación, cuando se practican regularmente con estas metas entendidas claramente, facilitarán gradualmente la emergencia del ser psíquico. Ellas producen calma, relajación, energía incrementada y bienestar en las dimensiones física, vital y mental de nuestra existencia. Cuando aplicamos la cuarta dhyana kriya, Arupa Dhyana Kriya, a las preguntas, problemas o asuntos, nuestro intelecto, el vinjana maya kosha, se convierte en un instrumento inspirado de nuestro Ser verdadero, nuestra alma, y la guía que estamos buscando viene. Juntas, todas estas Kriyas nos ayudan a aquietar la agitación de la mente, y a eliminar la influencia de sus movimientos y preferencias habituales.

Conforme son neutralizados estos movimientos perturbados, conforme menguan nuestras preferencias y aversiones, uno comenzará que el psíquico está enviando a la consciencia exterior del sadhaka muchas indicaciones sobre lo que uno debe hacer, y lo que uno debe evitar. Éstas no son meros recuerdos de ciertos

mandatos. Son el resultado de una sensibilidad hacia todo lo que es bueno, verdadero, hermoso, amable y edificante. Uno adquiere una sed por ellos, y se aparta de todo lo que restringe o niega su presencia.

Uno debe evitar interrumpir el flujo de mensajes con la duda, con preguntas y con debate y miedo. Si los mensajes no vienen, se debe a que la quietud de la mente y del vital no está lo suficientemente establecida o porque son contrarias a los deseos y a las preferencias a los que uno permanece apegado. Uno debe querer al Divino por Sí mismo, no por lo que te pueda dar. Uno debe buscar conocer sólo lo que el Divino quiere que uno conozca. Sólo entonces uno puede liberarse de las preferencias, la enfermedad del ego. Más aún, los mensajes pueden no llegar debido a los siguientes defectos: egoísmo, deseo, ambición o cualquier otra debilidad que sea excesiva; confusión mental; una deficiencia en la fuerza vital o en equilibrar su uso; un exceso de confianza en la mente, para que actúe con su luz más pequeña. Si éstos están presentes, uno debe primero aplicarse a remediarlos, con un auto-examen sincero y la habilidosa aplicación al Kriya Yoga de Babaji.

Resumiendo, los rasgos positivos que estimularán la emergencia del ser psíquico son, en palabras de Sri Aurobindo: “Pureza, sinceridad sencilla y la capacidad de una auto-entrega íntegra y sin egoísmo, sin pretensión o demanda, son las condiciones para una apertura entera del ser psíquico”, (Cartas sobre el Yoga, p. 1099).

Si uno cultiva estas condiciones, con aspiración por el Divino, con fe en el Divino y Su gracia más que simplemente apoyarse en los propios esfuerzos, el ser psíquico emergerá. Uno puede reconocer su emergencia por las siguientes señales: alegría incondicional, un sentido de que la propia vida está perpetuamente progresando en sabiduría, un discernimiento que puede guiar los movimientos de la mente y del vital, dispersión de estados de ánimo como el abatimiento, una confianza creciente en la Divinidad y en Su providencia, un amor que es universal, generosidad hacia los demás, una desaparición del odio y de la irritabilidad; las dificultades se convierten en oportunidades para volverse hacia la fuente de guía interna y para recibir la Gracia.

Cuando el ser psíquico, el agente del alma sale al primer plano de la propia consciencia, es capaz de revelarnos todo lo de nuestra naturaleza que se resiste a lo Verdadero, lo Bueno, lo Hermoso, y guiarnos hacia la Alegría, la Luz, el Amor, preparándola para los estados posteriores tal como se describe antes. El tiempo que este lleve dependerá de cuánta resistencia y oscuridad permanezcan dentro de nosotros. Así, no es cuánto conocemos, cuán bien ejecutemos una asana o cuán bien podamos concentrarnos o meditar lo que finalmente determina el despertar del ser psíquico y el cumplimiento de nuestro potencial espiritual. Más que nada, es la sinceridad de nuestra aspiración por el Divino. □



¿Amas a Dios? ¿O cómo prevenir que la práctica del Yoga se convierta en un viaje del ego?

por M. G. Satchidananda

Si pregunto a los iniciados del Kriya Yoga de Babaji “¿Amas a Dios?” la mayoría de ellos responderán afirmativamente, especialmente si por “Dios” se refieren a cualquier concepción personal o impersonal de un Ser Supremo. La concepción favorita de “Dios” de uno se llama *istadevata* en India. Por ejemplo, muchas personas podrían sustituir la palabra “Dios” por “Jesús”, “Buda”, “Alá”, “Jehová”, “Shiva”, “Krishna”, o un avatar como Babaji. Otros pueden considerar a Dios como el impersonal Brahma, o la “Luz Suprema de Gracia”, o Ser-Consciencia-Gozo Absolutos (satchidananda). Si luego pregunto cómo sabes que amas a Dios, muchos de nuestros lectores justificarán su afirmación de amar a Dios mencionando sus oraciones regulares, pujas, japa de mantras, meditaciones u otras *sadhanas* yóguicas, lecturas de libros espirituales, disfrute de charlas sobre la Divinidad y la vida espiritual, las imágenes de Dios en el propio altar, y los cantos o *kirtan*, bien solos o en grupo.

¿Prueban las actividades anteriores que uno ama a Dios? No necesariamente. Si están coloreadas por la sombra del ego, como “mi” *sadhana* de Yoga, “mi” realización, “mis” esfuerzos, o “mi” desarrollo espiritual, entonces uno no puede crecer en amor genuino por la Divinidad. Uno no puede entregarse si los deseos personales, la ambición, el miedo, las demandas egoístas y las compulsiones vitales se camuflan en actividades yóguicas o aparentemente devocionales. Tampoco el uso de la práctica de Yoga para superar sentimientos de culpa, inadecuación, soledad o cualquier forma de auto-criticismo puede ser considerado como algo aparte de otros medios útiles para el desarrollo personal. Esto es lo que a veces es mencionado como “amor propio”, en particular en círculos psicoterapéuticos. Hay un dicho en los círculos de psicología transpersonal: “Antes de que puedas trascender el ego, tienes que fortalecerlo”. Esto significa que sin una cantidad determinada de confianza, uno no puede esperar comenzar a dominar las múltiples caras del egoísmo, y finalmente trascenderlo. Es por ello que los cursos de “desarrollo personal”, que enfatizan el “amor propio”, el “crecimiento personal”, la “superación de pensamientos y de hábitos negativos” son un requisito previo para muchas personas antes de que estén realmente preparadas para embarcarse en un camino espiritual. De otro modo, uno puede engañarse a sí mismo al pensar que la propia práctica va a resolver las neurosis profundamente asentadas, los malos hábitos y los pensamientos negativos.

Así, aunque tales métodos de “amor propio” o de “crecimiento personal” puedan ayudar a uno a crecer como persona, e incluso ofrecer la confianza necesaria y otras características personales positivas para embarcarse en un camino espiritual, cuando se implica al ego,

no importa la actividad, el amor por la Divinidad disminuye. Porque cuando amamos, damos; y si amamos a la Divinidad, nos damos a nosotros mismos, total y completamente. De otro modo, la propia práctica de Yoga o de cualquier método de crecimiento personal se convierte en un medio para un fin limitado, como un cuerpo más sano y atractivo, o una mente más quieta y menos neurótica. En el peor caso, la práctica de Yoga se convierte en una fuente de orgullo, una justificación para creer que uno mismo es superior a los demás, en resumen, otro viaje del ego. Por tanto debemos encontrar una manera de ir más allá de la perspectiva limitada del uso del ego del Yoga.

¿Cómo puede uno conquistar el amor propio del ego? En sus Cartas de Yoga, página 1372, Sri Aurobindo nos da la siguiente prescripción:

“El remedio es pensar constantemente en la Divinidad, no en uno mismo, trabajar, actuar, hacer *sadhana* por la Divinidad; no reclamar nada, sino remitir todo a la Divinidad”.

Mientras uno considere que la propia razón para vivir es meramente buscar el placer y evitar el dolor, o colmar el hambre constante del cuerpo vital por la siguiente nueva experiencia, el tirón magnético del egoísmo hacia los objetos de deseo aplastará a las mejores intenciones. El amor propio se manifiesta en una miríada de formas, minuto a minuto, con preferencias y demandas tanto grandes como pequeñas. Nuestra naturaleza emocional cae muy demasiado fácilmente, causando engaño, y muchos errores. Tras engañar a nuestra mente y a nuestro corazón, ataca a nuestra voluntad, que entonces olvida su verdadera meta. Puede entonces dar nacimiento a dudas respecto a si uno puede seguir en el sendero espiritual, que sólo las realidades del mundo material son válidas. Nuestra civilización moderna refuerza constantemente esta trágica noción, al igual que lo hacen los valores y juicios de nuestra familia, amigos y compañeros de trabajo.

Sin embargo, si recordamos que el propósito principal de nuestras vidas es darnos nosotros mismos a la Divinidad y convertirnos en Sus perfectos instrumentos, encontraremos alegría incondicional o Ananda, independientemente de las subidas y bajadas de los movimientos de los cuerpos vital y mental. En palabras de la Madre: “En el mero hecho de no pensar en uno mismo, no existir para uno mismo, no remitir nada a uno mismo, pensando sólo en lo que es supremamente hermoso, luminoso, deleitoso, poderoso, compasivo e infinito, hay un profundo deleite tal que nada puede ser comparado con ello”, (Preguntas y Respuestas, vol. 3. p. 269). Entonces podemos sustituir la perspectiva egoísta,

Sigue en página 5

Acharya Skandavel (Ed Nichols)

Desde que puedo recordar, la experiencia humana la he sentido un poco enrevesada y más bien aburrida. No me malentendáis, siempre a pasado a través de los movimientos bastante bien, logrando grados satisfactorios de éxito a nivel escolar, social y de juego, pero haciéndolo más desde la aversión a las consecuencias de no jugar bien el juego más que por el empuje sin esfuerzo de la inspiración.

Mi familia es tan amable, amorosa y sabia como uno pudiera desear, y estoy bastante seguro de tener los mejores amigos del mundo. He tenido una vida privilegiada llena de ricas oportunidades y de abundancia, y aún así siempre tuve una sensación de anhelo y de soledad profundos, pero ¿hacia qué? Ninguno de mis semejantes y conocidos parecían tener este conflicto; así que me preguntaba si había algo fundamentalmente erróneo en mí. Los sentimientos pesados nunca desaparecieron e incluso se incrementaron, llevándome al empeño de la exploración de la consciencia. Estos sentimientos de carencia, junto con la serie de televisión Kung Fu, me inspiraron y plantaron semillas espirituales tempranamente en mi juventud.

Cuando era un niño (primeros años de la escuela elemental), mi madre tuvo un profundo despertar espiritual, similar a lo que uno podría leer en los principales libros espirituales. Ella me dio la oportunidad de no ir a

la catequesis y quedarme en casa con ella para aprender y experimentar la filosofía oriental, junto con textos de metafísica y Nueva Era. A veces nos sentábamos bajo una estructura piramidal de madera con un ápice de cobre, alineada con las estrellas, sosteniendo tarjetas,

intentando leer la mente de los demás. Ella me hablaba del cambio energético que sucedería en años venideros y en la velocidad exponencial en la que se estaba expandiendo la consciencia humana. Ella compartió conmigo muchas de sus propias experiencias sagradas acerca de vidas pasadas, visión a distancia y conversaciones con seres astrales, y me explicó la importancia de que mi generación y las generaciones siguientes facilitaran un “despertar del sueño”... ¡Sí, era la mamá



Acharya Skandavel

que más molaba!

En los últimos años de escuela, pareció como si las estrellas se alineasen de tal manera que realmente conectase con alguna fuente de coraje y de fuerza. Me sentí impulsado a superarme a mí mismo para ser lo mejor que pude. Obtuve directamente sobresalientes en la escuela por primera vez, fui colocado en las clases de honor, destaqué atléticamente y dominé el arte del flir-

Sigue en página 6

¿Amas a Dios? (continuación)

con sus constantes referencias a mi cuerpo, mi mente, mis deseos, mis miedos, mis recuerdos, mi experiencia, por la perspectiva del Ser verdadero, el alma, el Testigo, que es parte íntegra de la Divinidad, dentro y fuera.

Para muchos, la forma más fácil de desarrollar amor por la Divinidad es relacionarse con ella como una persona, en cualquier nombre o forma que se prefiera. Éste es el camino del bhakti yoga. El amor implica a dos, el amante y el amado. Por tanto, cuando el amado es el Señor, la Divinidad, Jesús, Krishna, Shiva o quie sea, es mucho más fácil dar amor que cuando el otro, el Ser Supremo, es una Verdad impersonal, la Unidad o la Luz. Sin embargo, conforme uno madura, el amante y el amado se funden, y luego, en palabras del Tirumandiram, con referencia al alma y al Señor, “ellos nos son dos”, y uno se convierte en Eso.

Al convertirnos en karma yoguis, podemos también sustituir los motivos para la acción basados en el ego, sea para trabajar o jugar, por el amor por la Divinidad. En vez de intentar obtener algo, el karma yogui da. Sus acciones son hechas con la intención de ver y de servir a la Divinidad en los demás. Él actúa habilidosamente,

como una ofrenda, sin apego a los resultados de las acciones. El karma yogui expone y elimina las intrincadas y sutiles motivaciones del ego al preguntar la cuestión: “¿Tengo una preferencia?” o “¿Quién desea esto?”. Su mantra es “No mi voluntad, sino hágase Tu voluntad”.

Aparte de adoptar la perspectiva de un karma yogui, las principales actitudes mediante las que un sadhak de yoga puede desenraizar el amor propio son el coraje y la confianza absoluta en la sabiduría de la providencia divina. Nuestras vidas está llenas de desafíos, y uno puede preguntarse cómo se producen las cosas. Pero si uno se vuelve hacia la Divinidad y pide al Señor guía y fuerza para cumplir Su voluntad, entonces la Gracia desciende y abre el camino. Debemos crecer en estas virtudes, y no de forma ocasional, sino en todas las situaciones de nuestra vida. Podemos liberarnos a nosotros mismos del amor propio, al vivir para la Divinidad, entregándonos nosotros mismos a la Divinidad, buscando y entregándonos a la Voluntad de la Divinidad, sin miedo, con una confianza completa en la providencia Divina. □



teo. Cada lunes por la mañana me desafiaba a mí mismo a pasar la semana sin ser menos que impecable con mis palabras, o a no fallar en mantener una actitud/trato positivos hacia los demás, tal como a mí me gustaría que me tratarasen... ¡Buenos tiempos!

Justo cuando estaba logrando lo que parecía mi “meta”, mi madre me recogió de la escuela y me llevó a un restaurante de comida rápida (un suceso muy raro en mi familia). Aunque mi intuición me dijo que algo extraño iba a suceder, estaba suficientemente distraído (y probablemente aletargado por las patatas fritas y el sandwich de ternera y queso). Me quedé completamente conmocionado por las palabras de mi madre... “Edmund, tu padre y yo vamos a divorciarnos”. Al principio pensé que era un chiste; quiero decir, mis padres nunca se había peleado y nuestra dinámica familiar era la envidia de nuestros amigos, y llegué a aprender mucho de la comunidad en la que vivíamos. Lo siguiente que supe es que estaba conduciendo hacia la costa este con mi padre, y me apunté y desembarqué en la escuela preparatoria que, irónicamente, era donde mis padres se conocieron. Las vibraciones de la costa este eran increíblemente abrasivas para mi sensibilidad de la costa oeste.

Tras un año de infierno en la escuela preparatoria, alcancé mi límite de tolerancia respecto a los empollones y a la amabilidad de los ricos malcriados, y me trasladé para vivir de nuevo con mi madre, con la esperanza de sumergirme de nuevo en el flujo que había dejado atrás hacía un año. ¡Vaya sorpresa! La escuela secundaria en la que acabé en mi “regreso a casa” era similar a una prisión – armas, cuchillos, drogas, violencia... un ambiente no académico es lo mejor que se puede decir de aquello. Aprendí muy poco en los siguientes tres años de escuela secundaria.

No fue sino tras acabar la escuela secundaria, en un viaje a Boulder, Colorado, para visitar a un viejo amigo reclutado para jugar a fútbol en la Universidad de Colorado, que me enamoré de una ciudad y de una cultura y me sentí como en casa. La paz, la naturaleza, la diversión y el reggae en directo de Boulder me recordaban la parte más cálida de mi niñez.

Teniendo un currículum académico menos que estelar de mi escuela secundaria, me apresuré en apuntarme en la universidad como estudiante a tiempo completo, escogiendo Biología. Poco sabía al escoger este campo que en ese momento la Universidad de Colorado era una de las más importantes escuelas pre-médicas de la nación, de modo que me encontré rodeado de estudiantes que se tomaban muy en serio los estudios académicos. Con mi falta de disciplina en la escuela secundaria, no me fue fácil abrirme paso en el currículum de alto nivel de la universidad.

En 1998, en algún momento de mi tercer año de universidad, un amigo neo-hippy me enseñó un libro titulado Autobiografía de un yogui. Cuando vi la portada, supe que había visto el libro antes. Había sido en la estantería de mi madre, estando disponible para mí en estos años tempranos de iniciación en la metafísica. Y, no hace falta

decirlo, Autobiografía de un yogui me sacó de golpe de mucha de mi prolongada angustia existencial de adolescente, y volvió a despertar una relación entre mi “ser superior” y aquello con lo que yo había llegado a identificarme. El mismo amigo que me dio el libro encontró a Satchidananda en un anuncio en la contraportada de una revista de yoga, y poco después fui iniciado. Escuchando sus palabras fui iniciado.

Durante esta primera iniciación, recuerdo haber sentido la punzadas emocionales indicativas de lo que me madre me había enseñado como señales de la verdad, y haber apuntado en mis notas “esto es lo auténtico (es decir, lo verdadero). No te confundas”. Tres puntos principales que indicó Satchidananda me tocaron realmente:

1. Todos estamos soñando con nuestros ojos abiertos.
2. La cantidad de felicidad en la vida de uno es directamente proporcional a la propia disciplina.
3. Si no abandonas, un día seguro tendrás éxito.

Llegué a casa comprometido a no dormirme a través de la práctica continua de lo que había aprendido. ¿Fue mi práctica siempre perfecta? No. ¿Me caí del caballo? ¡Puedes apostar! Pero usaba Arupa Dhyana Kriya para analizar y comprender las propiedades de la disciplina dentro y fuera (punto 2 anterior) y me aferré firmemente al punto 3 como si mi vida dependiera de ello.

En el semestre de otoño de 1999, poco después de tomar parte en la segunda iniciación, y durante mi último año en la universidad, el mismo amigo que fui a visitar a Colorado años antes me invitó a explorar Brasil con él y con su nueva novia brasileña, y varios compañeros más. Aunque sabía que este viaje sería intenso, como él siempre tendía a sacarme fuera de mi zona de comodidad, sabía que sería un error perderme una fiesta de año nuevo en Brasil, aunque sería mucho más fácil pasarla sencillamente haciendo snowboard en las montañas de Colorado.

Me presenté en el aeropuerto y allí estaban mi amigo y la chica brasileña, pero nadie más. Él me explicó que sólo estaríamos nosotros tres yendo en este largo viaje de un mes por Brasil. ¡Así que iba a ser el “tercero en discordia”! Me llevó un día darme cuenta de que cualquier contribución que hiciese no iba a ser apreciada. Más aún, debería hacer lo mejor posible en volverme invisible. Como no hablaba portugués, pasé las siguientes tres semanas en silencio (mouna yoga) y también me centré en practicar continuamente mi nuevo mantra de la segunda iniciación (Shiva).

Aquí estaba en Brasil, básicamente una espina en el costado del romance de esta pareja. El viaje fue bastante similar a una pesadilla a pesar de la impresionante belleza del país y de los sorprendentes lugares que visitamos. Entre la práctica continua del quintuple camino del Kriya Yoga de Babaji, el mouna yoga, el mantra de Shiva, el tapas y la subversión energética de mis compañeros de viaje, mi ego estaba siendo desmantelado a un nivel que no había experimentado hasta ahora.

Sigue en página 7

El teísmo monista del Tirumandiram y el saivismo de Cachemira

Por el dr. Geeta Anand y el dr. T.N. Ganpathy

Parte 3: Paralelismo entre el Tirumandiram de Tirumular y el saivismo de Cachemira

(Nota del editor: Acabamos de publicar la segunda edición de The Yoga of Tirumular: Essays on the Tirumandiram. A mi petición, el dr. Ganapathy y el dr. Geeta Anand han escrito para él un nuevo capítulo final de 33 páginas, que comenta el debate sobre si el Tirumandiram defiende el realismo pluralista o el teísmo monista. El último artículo ofreció una breve reseña del saivismo de Cachemira, representándolo como un modelo saivita del monismo. En el tercero de la serie de artículos se muestran fragmentos de este capítulo. El tercer artículo muestra el paralelismo entre el Tirumandiram y el saivismo de Cachemira, para enfatizar el punto de vista de que el Tirumandiram defiende el monismo y sólo el monismo. Este estudio paralelo es un campo todavía no explorado. Al usar el término "paralelismo", se sugiere que podría no haber ninguna interacción histórica, literaria o filosófica conocida entre los dos sistemas, y que no hay evidencia concreta, hasta ahora, para decir que un sistema haya influenciado a otro.)

El saivismo o adoración de Śiva afirma que su origen se remonta al tiempo de las civilizaciones de Mohan jo daro y Harappa que existieron en el valle del Indo. El saivismo no es una única escuela de filosofía sino un conglomerado de muchas pequeñas tradiciones unidas por sus creencias comunes. Algunas de las tradiciones populares śaivas son el saivismo pāṣupata, el saivismo de Cachemira, el saivismo vira, el śaiva siddhānta y Śiva advaita. Aunque estas escuelas difieren en algunas de sus tradiciones, comparten algunas creencias comunes: (1) los Āgamas son declaraciones divinas similares a los Vedas; (2) Śiva es el Señor Supremo, que es immanente y trascendente, (3) los poderes de Śiva son cinco, llamados creación, preservación, destrucción, oscurecimiento y otorgamiento de gracia, (4) Pati, paśu y pāśa o Dios, el alma y las ataduras son las tres entidades que deben ser consideradas, (5) los malas o impurezas son āṇava, karma y

Sigue en página 8

Reseña (continuación)

Pero entonces sucedió... mientras mi amigo y su novia jugaban en la playa, un nuevo conocido me trajo un bol de un puré denso y púrpura, de aspecto misterioso, con trozos de avena y rodajas de plátano y gotas de miel. Devoré la mezcla. Supe instantáneamente que los que estaba comiendo era más que un delicioso placer. Compartí un poco con mi amigo y él también se enamoró del acai.

Fue días después, en una isla que era una reserva para la vida salvaje de Brasil, Fernando De Naronha, a dos horas de vuelo hacia África, mientras comía lo que parecía ser mi último bol de acai, ¡tuve la epifanía! Nosotros, mi amigo y yo, deberíamos importar esta fruta y comenzar nuestros propios cafés Acai en Estados Unidos. Miré a mi amigo, compartí la idea y él estuvo inmediatamente de acuerdo. De vuelta al continente brasileño, y antes de que mis compañeros de viaje y yo nos separásemos para tomar diferentes vuelos de vuelta a Estados Unidos, mi amigo y yo nos estrechamos las manos y dije: "No renunciemos hasta que tengamos éxito".

Acabé el semestre de primavera del 2000. Pasé el verano en Boulder, escribiendo un plan de negocios con mi amigo (y pronto compañero oficial de negocios). Un hombre de negocios nato, y habiéndose especializado en finanzas, mi amigo podría trabajar en proyecciones financieras mientras yo investigaba por qué (científicamente) el acai era considerado como la fruta más poderosa del Amazonas.

Mientras trabajaba en el plan de negocios, recibí una carta informándome de que a mi amigo y a mí se nos llamaba para testificar en defensa de un compañero de facultad con el habíamos estado esquiando hace un año o dos y que se había roto la espalda intentando saltar desde

un telesilla para evitar morirse de congelación... una larga historia. Compartí mi historia del acai al comer con el padre del amigo por el que íbamos a testificar. Él preguntó, "bien, ¿cuál es el siguiente paso?". Le dije que justo la noche anterior, antes de leer El arte de la guerra, había comprendido la necesidad de visitar el Amazonas para investigar y poder controlar la provisión de la fruta (al estilo de El arte de la guerra). Él respondió "¿cuándo te vas?". Le dije que tan pronto como pudiéramos reunir suficiente dinero para los billetes de avión. A lo que él replicó... "¡Ve! Puedes devolvérmelo más tarde".

Tuvimos un contrato escrito para la distribución exclusiva, hicimos un montón de copias y nos encontramos en la ciudad amazónica de Belem jugando a los detectives. Sucedieron muchas cosas locas... demasiado para compartir... Pero el evento más significativo sucedió cuando tomamos un recorrido guiado hacia el bosque. Aprendimos que la gente que vivía allí ganaba más dinero vendiendo acai del que ganaban vendiendo madera u otros bienes sostenibles. SAMBAZON, un acrónimo de Sustaining And Managing the Brazilian Amazon (sosteniendo y gestionando el Amazonas brasileño) había nacido como idea para unos seis millones de acres, y funcionó.

La sadhana de Kriya Yoga de Babaji ha sido algo integral en darme fuerza, concentración, disciplina y quizás lo más importante, la visión para cumplir todas las empresas de mi vida. He estado dando iniciaciones durante cerca de cuatro años en todo tipo de lugares, a todo tipo de gente. Conforme la vida sigue y se disuelven las viejas concepciones, a las que no me aferro mucho, la vida ya no es más aburrida. Tengo una fe completa en el Kriya Yoga de Babaji y estoy comprometido en compartir las técnicas con todos los estudiantes sinceros. □



El teísmo monista (continuación)

māya, (6) los *tattva* o principios son treinta y seis en número. En la sección actual, exploraremos los paralelismos entre la filosofía del śaivismo de Cachemira y la filosofía expuesta por Tirumular en su **Tirumandiram**.

Algunos de los principales principios del śaivismo de Cachemira han sido ya descritos en la sección anterior. En esta sección nos concentraremos en algunas de las filosofías comunes entre el śaivismo de Cachemira y el siddhānta de Tirumular. Para empezar, tanto Tirumular como los exponentes del śaivismo de Cachemira enfatizan que su filosofía no es un mero concepto lógico sino algo experimentado. Uno de los famosos maestros espirituales de la tradición del śaivismo de Cachemira describe el comentario de Kṣemarāja sobre los **Śiva Sūtras** como una comunicación de la experiencia realmente vivida de un gran autor, y comenta que algunas de las secciones sobre experiencias espirituales humanas no podrían haber sido escritas a menos que hubieran sido experimentados personalmente. Él dice: 'aquellos que no han experimentado realmente la realidad universal primordial, que es central a la filosofía, no habrán adquirido un punto de referencia con el que comprenderla, ya que los conceptos son complejos y difíciles de entender. Tirumular dice también que su filosofía se basa en su experiencia personal. En el *mandiram* 2953, cerca del final del **Tirumandiram**, dice:

Al fundirme sentí la presencia de *parāpara*

Al fundirme alcancé el *Śiva-gati*;

Al fundirme me volví consciente de la consciencia;

Al fundirme fui testigo de muchos eones.

Ahora veamos algunos detalles sobre la historia de Tirumular y su **Tirumandiram**.

El Satgurú Śivaya Subramuniya Swami, un śaivite hawaiano, menciona en su libro **Danzando con Śiva: catecismo contemporáneo hindú (Dancing with Śiva: Hinduism's Contemporary Catechism)** que el primer gurú conocido de la tradición de los Siddhas tamiles fue el Maharishi Nandinātha de Cachemira. La obra de Nandinātha, **Nandikeśvara Kāśika**, es monista en su visión sobre la Realidad Absoluta. La leyenda dice que Nandinātha tuvo ocho discípulos que fueron enviados a diferentes partes del mundo, incluso tan lejos como China, para enseñar al mundo la filosofía de su gurú. Tirumular, uno de sus discípulos, es el prominente gurú de la tradición de los Siddhas tamiles, que vino desde el valle de Cachemira hasta el sur de la India (página 494). Sri K.A. Nilakanta Śastri, en su artículo *An Historical sketch of Śaivism* (Un bosquejo histórico del śaivismo) publicado en **The cultural Heritage of India** (vol.IV) menciona que, según el **Periya Purāṇam**, Tirumular vino al sur de la India desde Kailāsa, el hogar de la escuela *Pratyabhijñā*, animó el cuerpo muerto de un vaquero, y le llevó tres mil años componer su **Tirumandiram** (página 74). Tirumular fue el primero en llevar el aspecto del Tantra del śaivismo desde Cachemira hasta el mundo tamil. Por tanto, es apropiado comparar la filosofía de Tirumular recogida en el **Tirumandiram** con la filosofía śaiva de Cachemira para

identificar los paralelismos. Al examinar los versos del **Tirumandiram**, se vuelve claro que muchos de sus conceptos son comparables a los conceptos del śaivismo de Cachemira. Una completa comparación de los versos individuales sería un proyecto de investigación en sí mismo, que está más allá del ámbito de este artículo. Por tanto, restringiremos nuestro examen de los paralelismos sólo en algunos de los conceptos generales de la tradición śaiva.

Según el śaivismo de Cachemira, el Señor Śiva estableció sesenta y cuatro sistemas de filosofía de los cuales algunos son monistas, algunos dualistas y algunos monistas-dualistas por naturaleza. Eventualmente estos sistemas se perdieron en el tiempo. El Señor Śiva ordenó al sabio Durvasa que reviviera el conocimiento y los tres *mānasa putras* o 'hijos mentales' del sabio Durvasa, llamados Tryambaka, Amardaka y Srinātha, revivieron, respectivamente, las filosofías monistas, dualistas y monistas-dualistas. Así, Tryambaka es considerado como el padre de la filosofía monista del śaivismo de Cachemira. Con el tiempo, estas filosofías fueron malinterpretadas, y así el Señor Śiva vino en sueños a Vasugupta y le dirigió para que fuera a las escrituras esculpidas en roca en las montañas Mahadevapura, que luego fueron conocidas como los **Śiva Sūtras**. Así, el monismo teísta del śaivismo de Cachemira proclama su origen divino en su obra primordial, los **Śiva Sūtras**. El examen de los **Śiva Sūtras** y de algunas de las obras posteriores del śaivismo de Cachemira revelan mucha similitud en concepto entre estas obras y el **Tirumandiram** de Tirumular.

La Realidad Absoluta:

Śiva

Según el śaivismo de Cachemira la Realidad Absoluta, Śiva, es consciencia pura que está más allá de las limitaciones del tiempo, el espacio y la forma. Es la única entidad que existe. Todo lo manifestado son las emanaciones de esta Realidad Absoluta. Tal Realidad Absoluta no es una entidad estática sino también una que es auto-consciente. Éste es el concepto de *prakāṣa-vimarśa* donde *prakāṣa*, la consciencia pura, refulgente, tiene auto-consciencia o *vimarśa*. *Vimarśa* es el Poder Supremo de Śiva, la Parāśakti. Debido a su auto-consciencia, el Absoluto realiza su propia naturaleza como *caitanya* o consciencia. El primer sūtra de los **Śiva Sūtras** es *caitanya ātma* 'el Ser Supremo en consciencia'. Más aún, el Absoluto tiene *svātantrya* o libertad completa y absoluta. Por tanto, la filosofía del śaivismo de Cachemira se llama *prakāṣa-vimarśa-svātantrya vāda*.

Encontramos un eco de esta idea en el *mandiram* 381, *Tandiram* 2 del **Tirumandiram**.

Ādiyōtu andam ilāda parāparam

Pōdam adāga-p puṇarum parāparai

El Ser Supremo principio y final (*parāparam*) que es

Sigue en página 9



El teísmo monista (continuación)

pura consciencia (*pōdam*) se realiza a sí mismo (*adāga puṇarum*) como el Poder Supremo (*parāparai*).

ṛyoti adanil param tōnra-t tōnrumām
Tīdil parai adanpāl tigaḷ nādame

Cuando el sentido de la consciencia aparece en este Absoluto, que es refulgencia, resplandor, aparece la llama (*prakāśa*) *parai* o *Parāśakti*. En ese *parai* permanece el *nāda*. Este orden de creación mencionado por Tirumular está en completo acuerdo con la visión monista del śaivismo de Cachemira. Tirumular llama al Absoluto *kōn* o Rey, uno que tiene libertad absoluto de acción. Esto representa al *svātantrya* del Absoluto.

(2) Parāśakti

El śaivismo de Cachemira dice que *Parāśakti* representa a la *iccha śakti* o el poder del Absoluto. Este poder se manifiesta como la *jñāna śakti*, el poder del conocimiento, y *kriya śakti* o el poder de la acción. Las creaciones objetivas y subjetivas comienzan a partir de este paso. La creación sucede debido a la voluntad divina o *iccha śakti*. **Tirumandiram** describe este concepto en el *mandiram* 382 tal como sigue:

civan sakti ennave pētitu jñānam kiryai pirattalāl vāditta
icchaiyil pandu eḷum vinduve

“El Absoluto que se convirtió en *Śiva* y *Śakti* se diferenció más aún y se convirtió en *jñāna* y *kriya*. El *bindu* emergió del *iccha*”.

El śaivismo de Cachemira describe la relación entre *Śiva* y *Śakti* como *aham* y *ahanta* o ‘yo’ y la ‘yo-idad’. *Śiva* es el *Śaktimān*, el poseedor del poder, mientras que *Su* poder es *Śakti*. Estos son dos estados inseparables aunque distintos. Tirumular describe la relación entre *Śiva* y *Śakti* como la que existe entre una gema y su brillo (*mandiram* 383). Ambos no tienen una existencia independiente; el brillo de una piedra no puede existir sin la presencia de la gema. Similarmente, la gema es definida por su brillo. Sin embargo, el brillo y la gema son dos conceptos distintos. Él también usa los mismos términos *catti* y *cāttumān* para referirse a *Parāśakti* y a *Parama Śiva* (*mandiram* 384).

En el *mandiram* 384 Tirumular dice que la brillantez pura se manifiesta como *Śakti*, la cual, por su *icchā*, abraza a *nāda* y se convierte en *bindu* volviéndose así la base para las cinco emanaciones puras que incluyen a *Sadāśiva*. El śaivismo de Cachemira nombra a las cinco emanaciones puras como *Śiva tattva*, *Śakti tattva*, *Sadāśiva*, *Īśvara tattva* y *sadvidya*.

Según el śaivismo de Cachemira, todas surgen de la consciencia pura, porque ya están existiendo en ella. El **Tirumandiram** repite esto en su *mandiram* 1932:

Excepto de la semilla no hay brotes
Excepto de la semilla no hay forma de germinar
La semilla y el brote son lo mismo
Ésta es la naturaleza del sendero de Hara, date cuenta.

Esto se llama *satkārya- vāda* o la teoría de la causación, que señala que el efecto existe anteriormente a su manifestación en un estado latente en la causa.

(3) Orden impuro de la creación

Siguiendo a las cinco emanaciones puras comienza la manifestación del orden impuro o *āsuddha tattva*, haciendo así el total de un número de treinta y seis principios. Los treinta y seis principios son las cinco capas de *māya* o *kañcuka*, el *Puruṣa*, *prakṛiti*, *manas*, *buddhi*, *ahamkāra*, cinco elementos, sus factores sutiles, los órganos de acción y conocimiento. Tirumular describe la creación de los universos subjetivos y objetivos en las mismas líneas que el śaivismo de Cachemira, y las resume de la forma siguiente: “los creadores del mundo son Él y Ella, ellos tienen cinco hijos. El creador también se convierte en el que crea el mundo, permaneciendo como un residente en la flor” en el *mandiram* 386. Los creadores son *Śiva* – Él, y *Śakti* - Ella. Los cinco hijos son *Sadāśiva*, *Maheśvara*, *Rudra*, *Viṣṇu* y *Brahma*. Ellos pueden también ser las cinco *kañcukas*, la razón para el universo objetivo, llamadas *kalā*, *vidya*, *rāga*, *kāla* y *niyati*. Los efectos de estas capas son los cinco obstáculos: ignorancia, egoísmo, apego, aversión y aferramiento a la vida. Estos cinco factores convierten la consciencia cósmica en consciencia limitada. La consciencia limitada subjetiva es *Jiva*, que es el disfrutador del mundo objetivo, que es también una emanación de *Śiva*. *Brahma* es considerado como el creador de los mundos. En este *mandiram* Tirumular dice que *Brahma* no es otro sino el Absoluto que está comprometido con el acto de la creación.

(4) Naturaleza de la creación

El śaivismo de Cachemira opina que la creación es un juego divino o *līla*. Esto muestra que el Absoluto no es la causa material de la creación. Tirumular dice en su *mandiram* 492: “*Śakti* y *Śiva*, debido a su juego, crearon el alma, la enviaron a través de la multitud de las dos *māyas*, revelando a *turiya*, que es el proceso en el que se vuelve pura, entra en su *cittam* (o consciencia) y la hacen la encarnación de *Śiva*”. Ésta es, resumida, la secuencia de la creación y de la disolución. Las dos *māyas* son *śuddha māya* y *āsuddha māya*. La creación es iniciada por *Śiva* y *Su* poder *Śakti*. *Puruṣa* es creado, que es *Śiva* con consciencia limitada que sucede debido a las dos *māyas*. Es sólo *Śiva* o la consciencia pura lo que eleva al *Puruṣa* al estado de *turiya* cuando la consciencia se vuelve pura o *śuddha*, y alcanza el estado final de *Śiva*.

Otro verso de Tirumular que apoya esta visión monista es el *mandiram* 412, que señala:

Eso verdaderamente permanece como las direcciones y los celestiales

Eso verdaderamente permanece como el *tattva* del cuerpo y la mente

Eso verdaderamente permanece como el océano, las montañas y otros objetos

Eso verdaderamente es el Señor del mundo.

Así, el Absoluto es el mundo subjetivo al igual que el mundo objetivo. Tirumular menciona que el mundo y el cuerpo son impermanentes, pero en ninguna parte

Sigue en página 11



Notas y noticias

“El templo de Babaji en Katirgama, Sri Lanka, obtiene un mandapam”, enfrente del templo Babaji Koil en Katargama, Sri Lanka, situado en el lugar donde Babaji hizo tapas y obtuvo la iluminación, se ha construido recientemente un dosel “mandapam” para ofrecer sombra a

imágenes del Babaji Koil en Katirgama, Sri Lanka.

El trabajo en la construcción del Ashram de Badrinath Ashram se reanudará en junio. El trabajo está ahora centrado en acabar los primeros seis apartamentos, las galerías sobre los apartamentos de tierra, y la oficina y la librería. Mira las fotos al final de la página de “Notas y noticias” en www.babajiskriyayogan.net.



La mandapam del templo en Katargama.

los visitantes que deseen meditar. Se planea la construcción de una sala de meditación justo detrás del templo. Los sadhakas de Kriya Yoga de todo el mundo están contribuyendo a este proyecto. Si quieres contribuir puedes ir a: <http://www.babajiskriyayoga.net/english/kriya-yoga-contribution.htm>. Puedes ir a: <http://www.babajiskriyayoga.net/english/photosflash/katirgamashrine/viewer.swf> para ver una serie de 35 fotografías sobre “Una historia en

Martinica, 5-7 abril 2013; en Japón, 30 agosto-1 septiembre 2013.

Iniciaciones de tercer nivel serán ofrecidas en Québec del 13 al 20 de julio del 2012; en Brasil 14-22 de noviembre; en Alemania en 17-24 mayo 2013 cerca de Frankfurt; y en Francia del 27 de julio al 3 de agosto del 2013, con M. Govindan. Logra la meta de la Auto-realización con poderosas kriyas para despertar los chakras y entrar en el estado sin

aliento del samadhi.

Peregrinajes a India en el 2013: al sur de India, con un nuevo itinerario. Del 15 de febrero al 4 de marzo, y a Badrinath, Himalayas, del 26 de septiembre al 14 de octubre del 2013.

Hemos añadido a la librería de nuestra web la opción “Mira dentro del libro” Ahora puedes leer secciones de muestra de la mayoría de nuestras publicaciones.

Visita nuestra página venta online se puede comprar con Visa, American Express o mastercard todos los libros y otros productos vendidos por Babaji Kriya Yoga publicaciones, o para donaciones a la orden de los Acharyas. La información de la tarjeta de crédito estará encriptada por lo tanto es una página segura. ¡Échale un vistazo!

Todos los once Acharyas europeos al igual que M. G. Satchidananda y Durga Ahlund han confirmado su presencia en el Satsang europeo del 24 al 26 de mayo en Kapellenhoff, cerca de Frankfurt, Alemania.

Visita el blog de Durga
www.seekingtheself.com

Pedimos a todos los suscriptores de la zona euro que cuando sea posible nos envíen el pago de la suscripción anual de 12 euros mediante transferencia a “Marshall Govindan”, Deutsche Bank, International, BLZ 50070024, número de cuenta: 0723106, re. IBAN DE09500700240072310600, BIC/Swift code DEUTDEDBFRA por la suscripción anual a esta publicación. En España, enviar 12 euros a Nityananda, escríbele a hunben@gmail.com para más detalles.

El teísmo monista (continuación)

menciona que sean irreales. Igual que en la filosofía del *śaivismo* de Cachemira, el mundo manifestado, según Tirumular, es tan real como el Absoluto, ya que no es sino el Absoluto.

(5) Cinco grandes actos de Śiva

Los Śiva Sūtras mencionan los cinco grandes actos de Śiva mientras explican el *pañchakriya vidhi*. Śiva ejecuta la creación, el mantenimiento, la disolución, el oscurecimiento y el otorgamiento de gracia. No entraremos en la comparación entre las ideas de Tirumular y los conceptos del *śaivismo* de Cachemira sobre estos actos. Suficiente es decir que Tirumular ha dedicado cinco secciones individuales de su **Tirumandiram** a estos cinco actos de Śiva (secciones 9,10,11,12 y 13 del *Tandiram* 2). En el *mandiram* 1809 dice:

Él mismo creará; Él mismo protegerá,

Él mismo aniquilará; Él mismo oscurecerá

Él mismo habiendo hecho todo esto, Él otorgará la liberación

Él mismo lo impregnará todo, y será el dirigente también.

(6) Las cinco caras de Śiva

Según el *śaivismo*, *Sadāśiva* tiene cinco caras: *Sadyojāta*, *Vāmadeva*, *Agora*, *Tatpuruṣa*, *Isāna*. El **Tirumandiram** describe estas cinco caras de *Sadāśiva* en el *mandiram* 1735. El *mandiram* 1734 menciona que los diez estados de consciencia (cinco en orden ascendente y cinco en orden

descendente), las doce casas del zodiaco y los noventa y seis principios de la naturaleza humana todos surgen de *Sadāśiva*.

El *śaivismo* de Cachemira menciona también que las cinco caras de *Sadāśiva* representan los cinco estados de consciencia. Más aún, señala que los Āgamas surigieron de las cinco caras. La cara *Sadyojāta* mirando hacia el oeste representa el elemento tierra y el acto de la creación. *Vāmadeva* mira hacia el norte. Representa el elemento agua y el acto de preservación. *Aghora* mira al sur. Representa el elemento fuego y el acto de disolución/rejuvenecimiento. *Tatpuruṣa* mira al este. Representa al elemento aire y el acto de oscurecimiento. La quinta cara, *Isāna*, mira al noreste. Representa al elemento espacio y el acto de otorgar la gracia.

(7) Adoración ritual

El *śaivismo* de Cachemira no niega la presencia de un Dios personal pero no estipula una adoración ritual elaborada para una deidad específica. De forma similar, Tirumular menciona a Śiva de los cabellos enmarañados en varios de sus versos; menciona a la sagrada trinidad, Brahma, Viṣṇu y Rudra en muchos lugares. Sin embargo, igual que en el *śaivismo* de Cachemira, él no recomienda un ritual de adoración ostentoso. Él dice que la mente es el templo, el cuerpo es el santuario, la boca es la entrada de la torre, el alma es el linga y los engañosos sentidos son la lámpara eternamente encendida (*mandiram* 1823).

(Continuará)

Noticia a los suscriptores

Esta publicación se envía por mail a todo el que tiene dirección de correo. Pedimos que todos vosotros nos informéis de la dirección de correo que preferís os enviemos la publicación. Si estáis usando bloqueador un anti-spam poner la dirección de info@babajiskriyayoga.net en la lista de excepciones. Se envía como un archivo adjunto en formato PDF. Se puede leer usando el Adobe Acrobat Reader, que lo podéis bajar gratuitamente de la red siguiendo las instrucciones que aparecen cuando intentas abrir el archivo. Si nos lo pedís lo podemos enviar en formato Word, sin fotografías. Si no habéis renovado antes del final de septiembre del 2012, quizás no recibáis el siguiente tema.

Solicitud de Inscripción

Deseo subscribirme durante un año al "Periódico de Kriya Yoga de Babaji"

Nombre _____

Dirección _____

Teléfono _____ email _____

Adjunto un cheque de 11 dólares EEUU o 13.91 dólares Canadá pagaderos a "Babaji's Kriya Yoga and Publications, Inc." 196 Mountain Road, P.O. Box 90, Eastman, Québec, Canadá J0E 1P0. En Europa enviar esta suscripción a la dirección anterior de Canadá, pero enviar un cheque de 12 euros, pagaderos a "Marshall Govindan", Jean Pierre Hesse, 60 route d'Aix les Bains, Rumilly, 74150, Francia email: rudran@orange.fr.

